

¿Qué es el Frente Popular?

Publicación mensual de
Movimiento Corriente Roja
mov.corrienteroja@gmail.com
correntroig@correntroig.org

Consejo Editorial

Felipe Alegría
Angel Luis Parras
José Moreno Pau
Mariucha Fontana

Editor

Teo Navarro

Diagramación

Gerard Sánchez

Impresión

Gráficas Distasa

Depósito legal
SE-7816-2011

Sede Central

C/ Sombrerete 26,
Bajo A - local -

Madrid

Suscríbete y difunde PáginaRoja

Este periódico, en su modestia, pretende ser un herramienta al servicio de la lucha de clases, de las movilizaciones y la organización de la clase trabajadora y de la juventud. El diario que tienes en tus manos está por lo tanto a tu servicio, al servicio de la lucha en tu centro de trabajo, de estudio o localidad. Es una herramienta que queremos construir entre todos y para todos.

Página Roja ha iniciado esta nueva etapa con este objetivo, una propuesta a la cual esperamos que te sumes no solamente como lector sino también como participante activo de esta tarea, suscribiéndote al diario, difundiéndolo y/o enviándonos información y crónicas.

Pide al compañero o compañera que te ha pasado al diario tu suscripción en Página Roja, o bien haznos llegar tu petición a correntroig@correntroig.org

José Moreno Pau

Cuando se habla del Frente Popular (FP) se hace referencia principalmente a la coalición que ganó las elecciones en febrero de 1936 y contra el que se levantó el ejército dando inicio a la guerra civil española.

Un gobierno de colaboración de clases

El FP es una coalición o pacto de gobierno de partidos u organizaciones obreras con partidos burgueses. Es por lo tanto un gobierno de colaboración de clases. Aunque cuando decimos de colaboración de clases puede dar la impresión de que las dos clases sociales llegan a un acuerdo satisfactorio para ambas, ¡cómo si eso fuera posible! En realidad no hay término medio, o se gobierna para la burguesía o para los trabajadores. Y, por tanto, si en una coalición hay un sector burgués, por pequeño que este sea o por escondido que pueda estar detrás de unas siglas, lo cierto es que no va a permitir que se acabe con sus privilegios de clase. La burguesía que tiene su estado y sus privilegios basados en la existencia de la propiedad privada de los medios de producción nunca los ha abandonado por las buenas. Ninguna clase social en el poder se suicida.

Por eso no hay que confundir el Frente Popular con un Frente Único Obrero, que era la propuesta leninista de unidad de las organizaciones obreras para enfrentar a la ofensiva capitalista.

Los primeros casos históricos

Gobiernos de colaboración de clases los hubo antes de 1936. El primer caso fue el de Alexander Millerand, un socialista francés que fue ministro de un gobierno burgués sin ser expulsado de su partido (al menos hasta unos años después). O el gobierno de Kerensky en los meses anteriores a la revolución de Octubre en Rusia, donde éste miembro del partido social-revolucionario contó con varios ministros socialdemócratas (mencheviques), al lado de los representantes liberales del partido Kadete. El gobierno de Kerensky continuó en la Primera Guerra mundial, no dio la tierra a los campesinos e intentó aplastar a los obreros.

Esta política proburguesa fue denunciada por los marxistas revolucionarios, Rosa



Luxemburgo y Lenin fueron sus principales portavoces. Poco después de la muerte de Lenin el stalinismo llevó a los partidos comunistas también a la política de colaboración de clases. Así lo hizo en China donde impuso a los militantes comunistas que entraran a formar parte lealmente del partido nacionalista burgués de Chian Kai-shek, el Koumintang, un Frente Popular en forma de partido.

El nombre de Frente Popular, sin embargo, es posterior. Surge en 1935 a propuesta de Stalin como política para todos los partidos de la IIIª Internacional. Se abandonó la teoría del socialfascismo, por la que se consideraba a los partidos socialistas como gemelos de los fascistas o nazis, para pasar a una propuesta de frente de la que formarían parte los partidos socialistas (socialdemócratas) y partidos burgueses, con un objetivo no de revolución sino "antifascista".

El Frente Popular del 36

Trotsky decía que en el FP español estaba a la sombra de la burguesía en relación a que Izquierda Republicana no era ni de lejos la principal organización burguesa española. Sin embargo con ser pequeña impuso al FP su programa de defensa de la propiedad privada y no aceptaron ninguna de las reivindicaciones de la izquierda. Los primeros gobiernos del FP fueron íntegramente de ministros burgueses. Después se dio el inicio del levantamiento fascista. La respuesta de las masas fue tomar las armas (asaltando los cuarteles) y derrotar en gran parte de la península a los militares golpistas. La revolución había estallado, se formaban las milicias obreras y se tomaban las tierras y las fábricas. El FP para frenar a la revolución y calmar a Stalin y a las "democracias"

de Francia e Inglaterra, colocó al frente del gobierno a Largo Caballero (el líder del PSOE y de la UGT) que incorporó a ministros del PCE y PSOE y poco después incluso a dirigentes anarquistas de la CNT (Federica Montseny y García Oliver). Les dijeron que la revolución había que dejarla

para más adelante, ahora se trataba de ganar la guerra. Mientras tanto la burguesía en el bando republicano, con ayuda del PCE, se recompuso y acabó derrotando la revolución. Con esa derrota se abrieron las puertas a la victoria de Franco.

El Frente Popular en la revolución española



Izquierda Republicana, Unión Republicana, PSOE, UGT, PCE y Partido Sindicalista firmaron el programa, al que también se adhirió el POUM. El programa del Frente Popular, más allá de la reivindicación de la amnistía, era un documento básicamente reaccionario: Sobre el orden público, declaraba "en todo su vigor el principio de autoridad"; sobre la cuestión agraria, "los republicanos no aceptan el principio de la nacionalización de la tierra y

su libre distribución entre los campesinos, solicitado por los delegados del Partido Socialista"; en relación con el poder financiero, "no aceptan los partidos republicanos las medidas de nacionalización de la banca propuestas por los partidos obreros". "No aceptan los partidos republicanos el control obrero solicitado por los representantes del partido socialista". "Los republicanos no aceptan el subsidio de paro". Sobre el ejército, no sólo no se plantearon las miserables reivindicaciones de democratización hechas en 1931, sino que renunciaron a cualquier investigación de la masacre de 1934 en Asturias y de otros crímenes perpetrados por la oficialidad. Restablecieron, como en 1931, los Consejos laborales mixtos, el Tribunal Supremo, la censura, etc. Para las nacionalidades se limitaron a restablecer los limitados estatutos de autonomía, mientras mantenían el dominio colonial en Marruecos a través de la Legión. Dejaron finalmente claro que "la república que conciben los partidos republicanos no es una república dirigida por motivos sociales o económicos de clases" y que el programa en cuestión constituía "un plan político común que sirva de fundamento y cartel a la coalición de sus respectivas fuerzas en la inmediata contienda electoral y de norma de gobierno que habrán de desarrollar los partidos republicanos de izquierda con el apoyo de las fuerzas obreras en el caso de victoria".

João Galvao (del Libro "Una revolución silenciada")